



E. Var.
29

VARIEDADEN

R.S.E. Var

5

1-28 29



Mi- RISE Var V

POR ACUERDO DE LA JUNTA DE SANTIAGO.

Proclama del Almirante Ingles hecha en la Rada de Cádiz á 11 de Mayo de 1808.

Valerosos y leales Españoles: tengo la satisfaccion de poder proclamaros á nombre de mi Gobierno. Encended el justo zelo que os anima de vuestro patriotismo á la frente de un injusto invasor que intenta invadir vuestra Patria, y ha podido con astuto engaño hacer prisionero vuestro Rey. Habeis visto en Napoleon la traicion mas pérfida del mas exécrable de los hombres: habeis visto fingir con vosotros la mas estrecha y firme alianza, para poder aumentar con vuestros hijos sus fuerzas, equipar y mantener con vuestros caudales sus tropas, y al fin abusar de las señales mas expresivas de amistad para cometer contra vosotros y vuestros Soberanos la traicion mas pérfida que manchará los fastos de la historia, llenará de horror á las Naciones, y hechará un borron infame al noble caracter de los Reyes. Este hombre alevoso y cobarde ha manchado la magestad de la Púrpura con la

vergonzosa baxeza de traidor, pérfido y ladrón, que son las señales que caracterizan á los hombres viles, aun en las mas bárbaras Naciones. ¿Tendreis valor para sujetar vuestro cuello á un hombre vil, cuya compañía rehusan con asco los hombres de bien, y que se precian del honor? Si las acciones honrosas son las señales de la magnanimidad y nobleza de los hombres, ¿será grande el que se abate al robo, al engaño, y á la detestable perfidia de vender á un amigo con las mismas señales de amistad? ¿Será noble el que envilece su persona con las acciones que forman el carácter de los hombres infames? La Francia misma tiene que avergonzarse de abrigar en su seno á este monstruo que afrenta la Magestad, y que hace odiosa á la Francia á las demas Naciones del orbe. Sí, la Francia misma á quien ha entusiasmado con las voces lisongeras de vanagloria y libertad debe sacudir de su cuello el pesado yugo que la oprime, que la despuebla, deshonra y aniquila. Esclava de este astuto engañador sufre el ver que arrebatá los hijos de los cariñosos brazos de sus padres, y que como ovejas destinadas á morir los conduce á todas partes para entregarlos al fuego y al cuchillo, alentando á su vanidad con aparentes, ridículos y pueriles pretextos del honor, quando se infaman á si mismos. Los Reyes de la tierra deben mutuamente reu-

nirse para vengar en este hombre infame la injuria vergonzosa que hace al comun y propio carácter de la Magestad. Pues este hombre vil transgresor de todos los derechos, enemigo comun de los hombres, seductor de los Pueblos, perseguidor de los justos, defensor de los iniquos, perturbador general de los Imperios, injusto usurpador de los Estados, y oprobrio de la humanidad: este hombre impío, perseguidor del Soberano de Roma y de su Iglesia, enemigo de la Religion y del Clero, incrédulo en la substancia, y católico por una astuta y maliciosa politica, que sabe variar segun el carácter de los Pueblos; este, vuelvo á decir, va á llegar al colmo de su maldad, va á penetrar hasta la cumbre de la mas infame codicia y ambicion, y va á llenar la medida de sus exécrables delitos, usurpando la Corona de España con perfidia sin mas motivo ni pretexto que el que le sugiere su orgullo, su soberbia, su desmedida ambicion, y su codicia.

La Inglaterra, que desde los principios ha penetrado á fondo el espíritu malvado de este atrevido usurpador, ha estado previendo desde lexos la dolorosa escena que se iba á representar en todos los Estados de la Europa, y no ha perdido diligencia, para despertar la vigilancia de los Príncipes con el fin de que pusiesen barreras al torrente de seduccion, con que al fin

esté hombre engañador ha logrado sus robos y conquistas; y á pesar de estas incesantes diligencias ha visto enredarse en los lazos de este perverso seductor los mas de los Potentados de Europa. Pero ahora mas que nunca vé la Gran Bretaña con doloroso interes la traicion vergonzosa con que recompensa á la Nacion Española los deberes de la mas fina amistad. Por tanto la gran Bretaña os ofrece en el dia las pruebas mas sencillas del amor que no han podido disminuir los contratiempos dirigidos por el vil gobierno de un tirano. La Gran Bretaña quiere contribuir al logro de vuestra libertad, y unir sus fuerzas con las vuestras para acabar de una vez con una Nacion, que se ha embrutecido baxo del auspicio y mando del que hoy es el escandalo del mundo. Contad para este fin con todas nuestras fuerzas terrestres y maritimas; no temais la escasez de municiones y caudales á que os ha reducido este amigo perfido y alevoso. Vamos de acuerdo á aniquilarle, y tendremos la gloria de dar al Universo la paz que tiene interrumpida por muchos años este hombre perturbador, y se glorificará el Omnipotente con esta gloria comun. Rada de Cadiz 11 de Mayo de 1808.= *El Almirante Ingles.*

